



GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR



## INTERVENCIÓN

ALFONSO ALONSO ARANEGUI  
PORTAVOZ GPP

DEBATE CONSEJO EUROPEO

Miércoles, 8 de febrero 2012





Sr. Presidente, Señorías,

En el último Consejo Europeo, España ha comenzado a recorrer el camino para la recuperación de la credibilidad y el prestigio en Europa.

Nos hemos vuelto a presentar como un socio fiable, que cumple sus compromisos, aporta en positivo y tiene capacidad de iniciativa. Era la primera gran cita europea del nuevo Gobierno y de su Presidente, y tengo que decir que el resultado ha cumplido con creces las expectativas generadas.

Porque recobrar la confianza perdida es un paso imprescindible para salir de la grave crisis que atravesamos. Y, sobre todo, porque llevábamos demasiado tiempo perdiendo posición, dilapidando la credibilidad y sembrando la incertidumbre sobre nosotros mismos. Demasiado tiempo teniendo que aceptar, que desde fuera, nos pusieran la lista de deberes urgentes y nos marcaran el paso.

Por primera vez en mucho tiempo, señorías, nuestro país va por delante de los hechos, sin esperar a que nadie venga a decirnos lo que tenemos que hacer. Las cosas están cambiando en España gracias al nuevo Gobierno, y en Europa lo saben.

El Gobierno ha sido capaz de demostrar a Europa que España es un socio seguro y creíble, que cumple sus compromisos, empezando por el objetivo de déficit. Que es un objetivo compartido, prioritario para la estabilidad del euro y del que depende no sólo nuestra solvencia como país, sino el futuro del proyecto común europeo.



Por eso, cuando defendemos el rigor en la gestión de las cuentas públicas estamos defendiendo la fortaleza de Europa y apuntalando las bases del crecimiento y de la creación de empleo.

Queremos hacer de la estabilidad presupuestaria una seña de identidad común europea, como lo tiene que ser de España desde la última reforma de la Constitución. El Partido Popular no ha vacilado ni va a titubear en esta convicción, que pretendemos extender al resto de grupos políticos. Y por eso buscaremos el acuerdo en especial con el PSOE, pero también con los demás partidos, para la tramitación de la Ley Orgánica de Estabilidad Presupuestaria.

Creo que todos nos jugamos mucho en este empeño. Porque ya sabemos adónde conducen las políticas de laxitud presupuestaria.

El Gobierno anterior gastó sin control y en dónde no debía. Aplicó medidas erróneas, que provocaron el aumento del déficit y de la deuda pública. Como consecuencia, el crédito no llega a las empresas ni a las familias y el paro se ha disparado hasta la cifra de los 5,2 millones de personas.

Para que haya crecimiento económico y creación de empleo es imprescindible sanear las cuentas públicas. De otra forma, el pago de la deuda y de sus intereses reclama los recursos que necesitamos para mantener el sistema de bienestar y generar empleo y riqueza, y absorbe la mayor parte de la financiación disponible.



Resulta aventurero esperar que la insistencia en las malas prácticas que nos han llevado a la situación actual vaya a traer ahora crecimiento y soluciones de futuro. Las recetas del pasado, Sr. Rubalcaba, volverán a obtener los resultados del pasado. Recesión y paro. Un hombre como usted, con su experiencia, que ha entrado y salido varias veces del Gobierno, y sigue ostentando hoy altas responsabilidades, no puede ignorarlo.

Lo único que explica su empecinamiento en que España renuncie a sus compromisos con el déficit es el deseo de justificar a posteriori su mala gestión. Yo, por eso, le pido una reflexión hacia el futuro.

Sr. Presidente, en el último Consejo Europeo, España ha recuperado el protagonismo político en la Unión. Nuestras propuestas han abierto camino y se han hecho acreedoras del respaldo de nuestros socios.

Se ha comprobado que nuevamente las prioridades de España son las prioridades de Europa: acabar con el drama del paro, en especial en los jóvenes, y apoyar a la pequeña y mediana empresa para crecer y crear empleo.

Si en Europa el desempleo juvenil es un grave problema, en nuestro país la situación es verdaderamente penosa: uno de cada dos jóvenes quiere trabajar y no puede hacerlo. Miles de ellos se marchan al extranjero en busca de oportunidades. El riesgo de una generación perdida es hoy el primer riesgo social que afronta España.

Por otra parte, las 23 millones de PYME de la Unión son la columna vertebral de la prosperidad de Europa; son su principal proveedor de empleo. En España, las PYME y los autónomos generan el 90% de los puestos de trabajo.



No se trata de un compromiso retórico, Sr. Rubalcaba. Se ponen a disposición de los estados miembros fondos por valor de 80.000 millones de euros, de los que a España corresponden más de 10.000. Y aplicados donde son más necesarios, en la generación de nuevas oportunidades de trabajo.

Señorías, hemos podido comprobar que nuestro país ha recuperado la sintonía con Europa. Ha vuelto la confianza en España y en su contribución esencial a la estabilidad del euro.

En definitiva, el resultado del Consejo Europeo reafirma las políticas que está adoptando el actual Gobierno en defensa de los intereses generales y nos anima a continuar en la senda de las reformas que el Presidente Rajoy no sólo ha anunciado, sino que ya ha emprendido.

El Gobierno ha tomado la iniciativa porque la situación heredada es lamentable. Es la peor herencia jamás recibida en España por un Gobierno democrático.

Cuando un gobierno tarda en reconocer la crisis y además actúa sin rumbo, genera un drama social que alcanza los 5 millones doscientos mil parados.

Cuando un gobierno no genera oportunidades para los jóvenes, el paro juvenil llega al 50%.

Cuando un gobierno no actúa con diligencia, y gasta erróneamente lo que no tiene, se llega a un déficit desorbitado, que incumple los propios compromisos alcanzados con la UE. Porque sí, fueron ustedes los que aprobaron el programa de estabilidad, fue usted, Sr. Rubalcaba, el que se comprometió a unas cifras de déficit de las que ahora reniega para esconder su fracaso.





Cuando un gobierno oculta la verdad del déficit, provoca que otros tengan que adoptar medidas que no estaban previstas ni contempladas para corregirlo. Medidas que en cambio es verdad que habrían servido para cumplir este año el objetivo del 4,4%.

Cuando un gobierno no adopta las reformas estructurales necesarias, el crecimiento económico previsto por ese gobierno se convierte en recesión. Bien es cierto que ese Gobierno, el del partido socialista, no acertó jamás en ninguna de sus previsiones. Y ello ha tenido consecuencias graves para todas las administraciones. Por eso es tan importante afinar con las previsiones, Sr. Rubalcaba.

Cuando un gobierno no lleva a cabo una política lógica, coherente y adecuada al mercado laboral, el resultado es que la Seguridad Social entra en déficit por primera vez en los últimos 13 años.

Y en definitiva, señorías, cuando el partido socialista está en el Gobierno termina siempre ocurriendo lo mismo.

Por todo ello, es necesario un Gobierno que desarrolle una nueva política. Es preciso que, desde la explicación veraz de los problemas a los ciudadanos, se adopten soluciones realistas. Debemos recuperar la credibilidad de la política para resolver los problemas de los ciudadanos.

El "nuevo" líder del partido socialista ha prometido hacer una oposición responsable y útil. Le tomamos la palabra. Pero Sr. Rubalcaba, su responsabilidad no es sólo la herencia que ustedes han dejado, sino también la de estar junto al Gobierno para sacar a España y a los españoles de la crisis. En otras palabras, que trabaje para los que le han votado, para los que no le han votado y también para los que le dejaron de votar.



Señorías, ¿Qué ha pasado en este mes y medio?

Ha pasado que el Gobierno no ha dejado de trabajar desde el día en que tomaron posesión en las reformas que necesitamos.

Ha pasado que el Gobierno ha anunciado en sede parlamentaria todo un conjunto de medidas, que persigue el interés general y que responde con realismo a la crisis económica, social e institucional a la que nos enfrentamos.

La primera gran reforma se ha dirigido a reducir el agujero oculto de más de 20.000 millones de euros que nos dejó el Gobierno anterior.

Un déficit no reconocido, muy superior al previsto, que obligó al Gobierno del Partido Popular a trabajar con urgencia y adoptar medidas temporales no previstas ni deseadas. En concreto, una reducción del gasto de casi 9.000 millones de euros y una subida temporal de impuestos para recaudar 6.000 millones más. Son medidas duras, pero necesarias, que dan cuenta de la determinación del Gobierno.

La segunda reforma de calado aprobada por el Gobierno, ha sido desarrollar la cláusula constitucional que consagra el equilibrio de las cuentas públicas y hacer de la austeridad una norma de conducta permanente. La ley de estabilidad ha situado así a España como pionera en la implantación de la "regla de oro" del nuevo tratado europeo.



La tercera gran reforma es la del sistema financiero. Sanear los balances de los bancos para volver a generar confianza en los mercados internacionales y para que fluya el crédito a empresas y familias. Medidas como la limitación de los sueldos de los directivos de bancos y cajas que han recibido ayudas públicas, por su sentido común, nos sitúan en el camino que reclaman los ciudadanos. En el camino de la ejemplaridad.

Somos también pioneros en Europa con esta reforma. No hay ningún país de la UE que haya diseñado un proceso de saneamiento financiero semejante al nuestro.

El Gobierno además se ha comprometido a aprobar una Ley de Apoyo a los Emprendedores. Habrá un marco fiscal más favorable para las empresas y el IVA se exigirá en el momento de cobro de las facturas, entre otras medidas. Todo con un fin: desahogar la maltrecha economía de nuestras empresas y fomentar la creación de otras nuevas.

Sobre la reforma laboral me atrevería a decir que en nuestro país no hay nadie, fuera de las filas socialistas, que no la considere absolutamente necesaria. Todos queremos una reforma de verdad, que aborde y dé solución a los problemas estructurales de nuestro mercado de trabajo.

Y vendrán los presupuestos que ustedes, Sr. Rubalcaba, no se atrevieron a presentar. Sin los cálculos electorales que tanto les agobian a los socialistas. Porque los únicos que han parado los presupuestos para hacer elecciones, en el peor momento de la crisis, han sido ustedes.



Y podría seguir enumerando reformas en el ámbito de la Educación, de la Justicia, de la Sanidad, los Servicios Sociales, la energía, los sectores productivos, todos los ámbitos económicos, sociales e institucionales que conforman la realidad española y que estamos decididos a renovar. Porque no estamos satisfechos con la realidad que vivimos y hemos recibido un mandato de los españoles para cambiarla y que España vuelva a ser un país de seguridad, certezas y oportunidades.

Todos estos cambios profundos configuran un proyecto, un plan global para la recuperación nacional, un plan que tiene establecido un calendario cuyas etapas van siendo cumplidas por el Gobierno semana tras semana, en un esfuerzo permanente.

Sabemos que no estamos solos en esta tarea, contamos con el respaldo de una amplia mayoría de la sociedad española. Nos gustaría sinceramente contar también con los máximos apoyos en esta cámara. Pero siempre para reformar, para renovar, para mejorar, para evitar la peor de las amenazas, que hoy no es otra que quedarnos como estamos.

Señorías, el compromiso de este Grupo parlamentario y del Gobierno es un compromiso con los españoles. Con todos los españoles: aquellos que depositaron su confianza en el Partido Popular y aquellos que tienen la esperanza de un futuro mejor que el presente que ha dejado tras de sí el gobierno socialista.

España tiene por fin un Gobierno que se preocupa de las cosas importantes, de los problemas que agobian a los ciudadanos: el empleo, el bienestar, el apoyo a los sectores productivos y el prestigio de España.



Vamos a sacar a este gran país adelante, haciendo lo que tenemos que hacer: diciendo la verdad y enfrentándonos a los problemas con determinación y confianza; buscando los puntos de encuentro con otras fuerzas políticas y sociales, pero sin renunciar a nuestra meta, que es una sociedad cada vez más libre, que proporcione bienestar, riqueza y empleo a sus ciudadanos.

Sabemos que la tarea es ingente, pero contamos con un recurso de enorme valor: la sociedad española, su fortaleza y su capacidad de superación.

Termino, ya, Sr. Presidente.

Europa, sigue exigiendo nuestros mejores esfuerzos, nuestra mejor entrega. Estamos convencidos de que Europa saldrá fortalecida de la crisis, y más cerca de conseguir su ambición de una unión política asentada en principios y valores.

Europa, como dijo Ortega, es el ambiente que respiramos, el fundamento del que venimos y al que nos dirigimos. Nuestra mejor contribución a la unidad europea hoy consiste en trabajar por el equilibrio presupuestario y el crecimiento económico, con pulso firme y con la mente abierta para abarcar todas las demás áreas de desarrollo de la Unión Europea.

España vuelve a estar en la primera línea de ese proyecto común, en el lugar del que nunca debimos apartarnos. Los españoles somos uno de los pueblos más europeístas de la Unión. Nuestra confianza en el proyecto europeo nos ha unido siempre por encima de ideologías y de particularidades. Porque Europa ha sido clave para nuestro desarrollo como sociedad y para los tiempos de nuestra prosperidad.



GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR



---

Ahora es tiempo de exigencia y de compromiso. De apoyar más que nunca desde España la confianza en la Unión Europea, de ser un socio activo que es parte de la solución y no del problema. Ese es el reto que tenemos por delante y que hemos de superar entre todos.